

Un acercamiento a la práctica educativa de los docentes de una escuela normal

María del Carmen Martínez Silva* / Sofía Emilia Tirado Silva**

Resumen

El texto presenta un acercamiento a la práctica docente del profesor de educación normal del Centro Educativo Siglo XXI Las Ánimas, S. C., desde un enfoque integrador que conjuga diferentes dimensiones. Para tal fin, se planteó una investigación de carácter exploratorio, a partir del empleo de estrategias metodológicas cuantitativas y cualitativas. Los resultados abordan la construcción de la identidad del docente en una escuela normal particular, así como la transición institucional de un enfoque de docencia centrado en la didáctica a una perspectiva integral de la educación superior. Otro aspecto importante fue la identificación de áreas de oportunidad, tales como el fortalecimiento de la cultura del trabajo en colegiado y una mejor disponibilidad de recursos tecnológicos y bibliográficos.

Palabras clave: práctica docente, identidad del docente, dimensiones de la práctica educativa.

Abstract

This article presents an approach to the teaching practice of the education school teacher at Centro Educativo Siglo XXI Las Ánimas, S. C., from an integrated approach that combines different dimensions. To that purpose, exploratory research was proposed, based on the use of quantitative and qualitative strategies. The results address the construction of the teacher identity in a private teacher training school, as well as institutional transition from a teaching approach focused on didactic to a comprehensive view of higher education. Another important aspect was the identification of opportunity areas such as strengthening the collegiate work culture and better availability of technology and library resources.

Keywords: teaching practice, teacher identity, dimensions of educational practice.

* Maestría en Formación de Profesores de Educación Básica. Docente de educación preescolar en la Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rébsamen. Áreas de interés: educación infantil, formación inicial y continua de profesores, gestión institucional, procesos de enseñanza y aprendizaje, evaluación educativa. Contacto: lepcarmen@hotmail.com

** Licenciada en Educación Primaria. Docente de la Escuela Primaria Cuauhtémoc. Áreas de interés: formación docente y seguimiento de egresados. Contacto: sofia_tisil@hotmail.com



Introducción

“Creo que una manera de recuperar la esperanza es ratificar la fe en nuestra profesión de investigadores y educadores”

Pablo Latapí Sarre (2007)

Ante un panorama desolador en nuestro país, donde la incertidumbre, la pobreza, la marginación, la desigualdad social, económica y cultural, la inseguridad, la corrupción y el narcotráfico se han apoderado de todo cuanto acontece en nuestro contexto, el ámbito educativo no es la excepción; las condiciones descritas y la inconsistencia de políticas en la materia para abatir dichas problemáticas han rebasado la función dada a los docentes (Latapí, 2007).

Un camino para el diálogo y la crítica al desempeño del mal gobierno y la deficiente educación es la Investigación Educativa (IE), por lo que es preciso conocer su evolución histórica para evitar repetirla. Este artículo se centra en la IE que se desarrolla en una escuela normal, ya que ésta puede evidenciar los vacíos formativos de sus egresados, con la intención de ser atendidos desde la formación inicial, así como la formación continua para quienes han concluido.

Históricamente las escuelas normales se han destacado por su carácter reproductor de conocimientos derivados de otras disciplinas. Cabe señalar que un alto porcentaje de docentes de educación normal son egresados de escuelas normales, por lo que la ausencia de proyectos de Investigación e Innovación Educativa (IIE), en muchos casos, es reflejo del problema de formación anteriormente señalado.

Otra pieza clave de esta problemática está relacionada con la visión que las propias normales tienen de sí mismas. A decir de Mercado (1993), uno de los puntos de énfasis para la reforma de las escuelas normales consiste en reformular la investigación en estas instituciones, asunto que implica evaluar si la vinculación docencia e investigación tiene que darse en el trabajo de cada maestro, contemplando dos vías: la primera, mediante el uso de los productos de la investigación educativa en los cursos correspondientes de la formación inicial, y la segunda, que implica desarrollar investigación en una instancia que forme parte orgánica de la institución.

Es por ello que la Escuela Normal Centro Educativo Siglo XXI Las Ánimas, S. C. (CES XXI), ubicada en la ciudad de Xalapa, Veracruz –y que ofrece las licenciaturas en Educación Primaria y en Educación Preescolar–, ha definido un particular interés por desarrollar líneas de investigación, dentro de la institución, que permitan la generación y aplicación de conocimiento en torno a procesos académicos y de gestión. Para tal fin, la institución se ha sumado a las acciones formativas en y para la investigación que la Dirección de Educación Normal del estado de Veracruz ha implementado. Esto ha dado como resultado la integración de un equipo de tres docentes del colegio, quienes diseñaron, aplicaron y sistematizaron la investigación titulada *Un acercamiento a la práctica educativa: los docentes del Siglo XXI*.

El tema central de esta investigación son los formadores de formadores, quienes se identifican como un importante grupo de profesionales de la educación al desempeñarse como facilitadores

directos del logro de los rasgos del perfil de egreso deseable para los futuros docentes de educación básica.

En este sentido, es preciso señalar que el papel de los maestros cambia con el tiempo, al igual que la sociedad lo hace. Hoy en día es necesario formar docentes capaces de generar situaciones de aprendizaje, además de ofrecer a los alumnos un espacio propicio para el ejercicio de la democracia y la ciudadanía, lo cual muchas veces se ve entorpecido por un sinfín de connotaciones y problemáticas del profesor como persona, como empleado del estado, entre otros (Fierro, Fortoul y Rosas, 2006).

Por lo tanto, se requieren profesionales de la educación normal con posibilidades de participar, reflexionar e innovar en diversos ámbitos y niveles educativos. Es decir, las condiciones actuales demandan un especialista creativo que supere las tendencias tecnocráticas bajo las cuales se han formado los profesores. Dicha formación deberá permitir el diálogo directo entre investigadores y docentes que posibilite a estos últimos conocer no sólo la diversidad de prácticas, sino reflexionar y aplicar metodologías de trabajo adecuadas para cada uno de los ambientes en los que participa.

Perspectiva teórica metodológica

Para dar respuesta a los planteamientos de la investigación, se definió como objetivo central *caracterizar la práctica docente del profesor de educación normal del CES XXI, desde un enfoque integrador que conjuga diferentes dimensiones.*

A partir del objetivo se planteó, de manera particular, identificar algunos rasgos de la historia personal y tra-

yectoria profesional que influyen en la práctica docente; reconocer que las decisiones y las prácticas están tamizadas por la pertenencia a una institución; identificar la relación entre la percepción del docente como agente social y su entorno histórico, político, cultural, social y económico; identificar el tipo de relaciones interpersonales que se establecen en el ambiente de trabajo del CES XXI y, por último, describir los procesos de enseñanza que orientan, dirigen, facilitan y guían la interacción de los estudiantes con el objeto de estudio y entre ellos mismos.

En la página siguiente se presenta la Tabla 1 con las dimensiones de la práctica docente y su relación pedagógica.

Para el logro de los objetivos mencionados se planteó una investigación de carácter exploratorio, integrada por métodos cuantitativos y cualitativos, es decir, una metodología mixta, como se muestra en la Tabla 2.

Para esta fase de investigación se establecieron tres momentos: el preparatorio, el trabajo de campo y la evaluación. En la primera fase se delimitó el objeto de estudio, la escuela normal particular incorporada CES XXI Las Ánimas, S. C.

En este primer momento también se replanteó el tema de estudio, ya que el establecido en un principio (*¿cuáles son los rasgos de la trayectoria académica, la trayectoria profesional y las competencias docentes del profesor de CES XXI?*) se respondió a través del cuestionario estructurado. La nueva pregunta de investigación que se planteó fue *¿cuáles son los rasgos que caracterizan la diversidad de la práctica docente del profesorado en el CES XXI?*

Posteriormente, se elaboró una batería de preguntas, a partir de las dimensiones propuestas por Fierro et al. (2006):

Tabla 1. Dimensiones de la práctica docente (Fierro et al., 2006, p. 39)

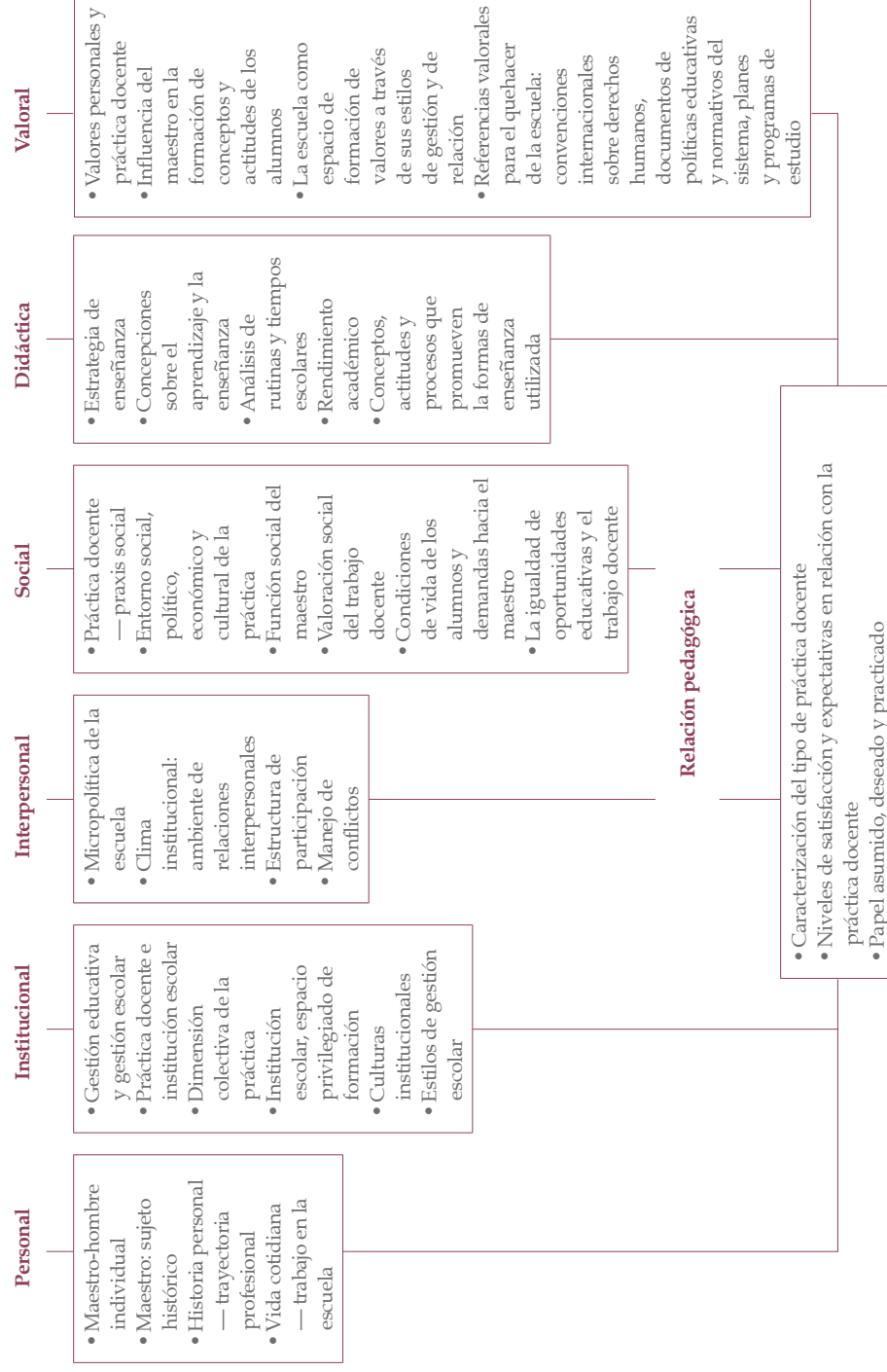


Tabla 2. Síntesis metodológica

Metodología	Método	Técnica	Instrumento	Categoría de información
Cuantitativa	Estadístico	Encuesta (30 docentes)	Cuestionario	Dimensión personal: <ul style="list-style-type: none"> • Edad • Género • Antigüedad • Formación inicial • Desarrollo profesional
Cualitativa	Etnografía	Observación no participante (8 docentes)	Guía	Dimensión didáctica: <ul style="list-style-type: none"> • Momentos de la intervención educativa • Estrategias didácticas • Relación con los estudiantes
		Entrevista semiestructurada (8 docentes)	Guía	Dimensión personal, interpersonal, social, didáctica y valoral: <ul style="list-style-type: none"> • Historia de vida • Identidad docente • Intervención didáctica
		Grupo focal (8 docentes)	Guía	Dimensión institucional, social y didáctica: <ul style="list-style-type: none"> • Trayectoria académica y profesional • Organización y funcionamiento de la institución • Relación con los estudiantes normalistas • Intervención didáctica

personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral. De forma general, entendemos por práctica docente las acciones diversas que se ejecutan en el aula, donde el maestro tiende andamiajes para que los alumnos puedan construir el conocimiento y desarrollar habilidades. En un primer plano puede aceptarse tal definición, pero se piensa que la práctica docente trasciende el espacio áulico.

En este sentido, Fierro et al. (2006), definen la práctica docente como

una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso –maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia–, así como los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos

que, según el proyecto educativo del país, delimitan la función del maestro (p. 21).

A partir de la selección de las preguntas se elaboraron guías que se emplearon en las técnicas de la fase cualitativa: entrevista semiestructurada, observación no participante y grupo focal, las cuales brindaron información diversa y confiable. Por otro lado, también posibilitaron el análisis e interpretación de datos a través de la triangulación, lo cual permite confirmar determinadas acciones o interpretaciones de la realidad y acceder a un espacio público de la cultura, teniendo en cuenta la multiplicidad de perspectivas.

Se diseñaron dos fases de investigación: la cuantitativa, para conformar una base de datos que permitió identificar el perfil de los docentes de esta



institución, y la cualitativa, para profundizar en las diferentes dimensiones que integran la práctica docente.

La primera fase permitió reunir elementos para la selección de una muestra diversificada de acuerdo con los criterios de antigüedad en la institución, formación inicial, grado académico, experiencia profesional y diversidad de funciones. Se usó la encuesta a través de un cuestionario cerrado para todos los profesores de la normal, el cual se diseñó a partir de datos básicos del perfil de los docentes. El análisis de las encuestas se realizó de manera descriptiva, identificando grupos extremos, por ejemplo, el profesor de mayor y menor antigüedad en el servicio, y el de

mayor grado académico y su opuesto, entre otros rasgos.

La segunda fase de investigación fue de carácter cualitativo y se empleó como método la etnografía, en la cual el investigador desarrolla su capacidad de extrañamiento, es decir, el interés por descubrir que la vida de la gente, su forma de entender la realidad y sus prácticas son diversas (Velasco y Díaz de Rada, 1997).

En esta fase se utilizaron las técnicas de investigación: observación no participante, entrevistas y grupos focales, para las cuales se diseñaron diferentes guías, a partir de una batería de preguntas. En las siguientes tablas se muestra un ejemplo de ellas.

Tabla 3. Ejemplo de los sujetos informantes de las entrevistas y observaciones no participantes

Sujeto 1. Mujer, 45 años, formación inicial licenciatura en Pedagogía, 11 años de antigüedad en la escuela normal. Se ha desempeñado como docente frente a grupo en las licenciaturas de Educación Preescolar y Primaria. Ha impartido las asignaturas de Iniciación al trabajo escolar, Seminario de temas selectos de la historia de la pedagogía de la educación y Políticas de la educación. Ha laborado en instituciones de educación media superior y superior. Cuenta con estudios de posgrado.

Tabla 4. Ejemplo de los sujetos informantes en los grupos focales

<p>Grupo 1 Sujeto 1. Mujer, 38 años, formación inicial licenciatura en Pedagogía, ocho años de antigüedad en la escuela normal. Se ha desempeñado como docente en las licenciaturas de Educación Primaria y Preescolar. Ha impartido las asignaturas de Estrategias para el estudio y la comunicación, Temas selectos de la historia de la pedagogía de la educación y La educación en el desarrollo histórico de México. Cuenta con estudios de posgrado.</p>	<p>Grupo 2 Sujeto 1. Hombre, 34 años, formación inicial licenciatura en Educación Primaria, ocho años de antigüedad en la escuela normal. Se ha desempeñado como docente frente a grupo en las licenciaturas de Educación Preescolar y Primaria. Ha impartido las asignaturas de Bases filosóficas, legales y organizativas del sistema educativo mexicano, La educación el desarrollo histórico de México I y II, Historia y su enseñanza, Gestión escolar, Conocimiento del medio natural y social, y Seminario de temas selectos de la educación. Cuenta con estudios de licenciatura en Derecho y Educación Media Superior, especialidad en Español, así como con estudios de posgrado.</p>
--	---

Como se ha descrito, la investigación fue de carácter mixto por combinar métodos cuantitativos y cualitativos. En la fase cuantitativa se empleó el método descriptivo y como técnica la encuesta. El instrumento que permitió obtener datos generales de la plantilla docen-

te fue el cuestionario estructurado, el cual se define, de acuerdo con Aguirre (1995), como una “técnica o instrumento para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa, siguiendo el método de la encuesta” (p. 176).

Para la construcción del cuestionario inicialmente se definió la información que se quería recabar, se establecieron preguntas cerradas y abiertas para conocer edad, género, estado civil, formación inicial, grado académico, entre otros.

Para facilitar la aplicación del instrumento se contempló la reunión general, es decir, con el colectivo docente; los maestros ya estaban informados acerca del proyecto de investigación, por lo que sólo se les comentó que debían responder la encuesta con la finalidad de dar inicio al proceso de investigación, partiendo de la información que sería proporcionada por ellos. En general, las actitudes manifestadas por los participantes fueron de apertura y disposición.

En total se reunieron 30 cuestionarios estructurados, lo que generó una base de datos de la plantilla docente de la escuela normal que evidencia la diversidad. A partir de estos datos se establecieron las categorías, clases o tipos del universo de estudio para la siguiente fase de investigación (la cualitativa), identificando a los grupos extremos y asegurando la diversidad de visiones docentes.

A los informantes que se seleccionaron para observar una clase también se les hizo la petición de participar en las entrevistas semiestructuradas. La respuesta de los docentes fue de total aceptación, incluso se recibieron comentarios posteriores donde se destacó que debía ser una práctica más cotidiana, no con fines de evaluación, sino en el sentido de compartir y aprender de los demás.

Los sujetos seleccionados recibieron una invitación por parte de los docentes investigadores para ser observados en una clase y responder una entrevista. La primera técnica en llevarse a cabo con

los seis profesores fue la observación no participante. Los docentes-investigadores ingresaron a las aulas con el guion de observación, una libreta de notas y, en algunos casos, con grabadora portátil. El tiempo promedio de observación fue de 90 minutos.

Se acordó con los docentes que la entrevista se realizaría en la fecha que se ajustara a su agenda de trabajo y compromisos personales; se sugirió que las conversaciones fueran en un espacio de la escuela normal, para facilitar el punto de reunión. Durante la realización de éstas se percibió un ambiente de cordialidad y confianza; si alguna pregunta o término no era claro, solicitaban la explicación o un ejemplo. Los tiempos variaron, la duración de las entrevistas fue en promedio de 40 minutos, mientras que otras se extendieron a 90 minutos. Algunos de los sujetos entrevistados fueron muy concretos y precisos, mientras que otros recuperaban más anécdotas para explicar su respuesta. En esto también influyó la participación del entrevistador, quien en ocasiones realizaba comentarios o les solicitaba que ampliaran la respuesta.

Posteriormente, los docentes investigadores modificaron ciertas situaciones al momento de llevar a cabo las primeras transcripciones de las entrevistas, como apearse más al guion debido a que la labor de transcripción no había resultado muy rápida.

El interés por oír las voces de los docentes normalistas, conocer los comentarios, las sugerencias, las diversas perspectivas con relación a la organización y el funcionamiento de la escuela, el trabajo colaborativo, el trabajo en el aula y la construcción de su identidad propició la implementación de un grupo de discusión, también llamado



grupo focal. Para la conformación de éste se invitó a ocho docentes de las dos licenciaturas del colegio. La selección de participantes fue con base en la información que se recabó en las encuestas, procurando obtener grupos heterogéneos.

Considerando las sugerencias de Álvarez-Gayou (2003), se conformaron dos grupos focales de cuatro integrantes cada uno, con la finalidad de que cada miembro pudiera exponer sus puntos de vista. La invitación a los participantes se hizo de manera personal, comentándoles brevemente la finalidad de la actividad y los temas que se abordarían.

Las dimensiones de la práctica docente de Fierro son entendidas como un complejo de relaciones del trabajo docente

La guía de temas incluía preguntas *detonadoras* que generarían el intercambio de ideas y la discusión en torno a una temática.

El proceso de investigación, además de recabar información valiosa que se presenta a continuación, ha permitido a los integrantes del colectivo construirse y reconstruirse como docentes a partir de los otros.

En la fase de evaluación se transcribieron las entrevistas, las observaciones no participantes y los grupos focales.

Cabe señalar que el proceso de análisis de las técnicas de investigación utilizadas se efectuó, en un primer

momento, a partir de la identificación de la información proporcionada por los docentes en cada uno de los instrumentos transcritos, de acuerdo con las dimensiones de la práctica docente de Fierro et al. (2006), entendidas como un complejo de relaciones del trabajo docente. Para esto, se asignó un color a cada dimensión y se remarcaron las transcripciones de las observaciones no participantes, las entrevistas y los grupos focales.

A partir de este ejercicio se procedió a elaborar una matriz descriptiva con datos de cada uno de los informantes en las dimensiones en que se analizaría la práctica, por instrumento. Posteriormente, se hizo una triangulación entre los sujetos que participaron en dos técnicas, es decir, seis sujetos que fueron observados en clase y entrevistados.

Resultados

En cuanto a la *dimensión personal*, puede afirmarse que el proceso de construcción de la identidad docente es complejo; a lo largo de la formación ocurren eventos que interpelan al sujeto, los cuales incluyen aspectos culturales, políticos, económicos y sociales. En este sentido, se encontró que la mayoría de los profesores analizados descubrieron su vocación docente desde una edad temprana, sin definir el nivel educativo; fue a lo largo de la formación inicial que se interesaron por trabajar en el nivel de educación superior.

Existen circunstancias (familiares, económicas, sociales, entre otras) que inducen al sujeto a asumir el rol docente. Una vez que han concluido su formación inicial y después de adquirir experiencia —ya sea en los jardines de niños, en las escuelas primarias o universidades—, los profesores tienen la necesidad de

continuar actualizándose y de cursar programas para mejorar su desarrollo profesional. En los grupos de discusión señalaron que los estudios de posgrado les han permitido enriquecer su práctica docente, ampliar sus conocimientos sobre la asignatura impartida, incorporar nuevas estrategias didácticas y fortalecer competencias docentes.

Por otra parte, al hablar de la práctica docente no podemos dejar de lado la psicología del formador; como ya se argumentó, se debe comprender que las emociones, sensaciones y pensamientos del docente no deben separarse tajantemente, pues son inherentes. A partir de las entrevistas, los profesores confirman que las situaciones personales influyen de manera determinante en su práctica docente.

Con relación a la *dimensión institucional*, los docentes manifestaron que la escuela normal CES XXI ha representado un espacio de profesionalización y construcción social donde han podido externar sus intereses, necesidades y saberes. El centro educativo se caracteriza por establecer normas de comportamiento y de comunicación claras entre docentes y autoridades; esto ha propiciado la construcción de una cultura específica, entendiendo por tal “el conjunto de significados y comportamientos que genera la escuela como institución social” (Pérez, 1995, p. 127).

Esta cultura específica ha propiciado la creación de un marco institucional favorable para que cada maestro se sienta en confianza para desempeñar con cierta autonomía su función; además, el colectivo docente percibe que existe igualdad de oportunidades laborales.

A partir de las entrevistas y grupos focales se identificó que existen ciertas debilidades en la organización escolar,

las cuales representan oportunidades de crecimiento para modificar costumbres, conductas, ritos, rutinas y prácticas, es decir, la cultura institucional. Al respecto, el tema en discusión más fuerte fue el trabajo colegiado que se realiza en las academias de cada licenciatura, por lo que se puede concluir que es necesario un trabajo colaborativo más eficiente.

Con respecto a la *dimensión*

interpersonal, la mayoría de los entrevistados expresaron sentirse a gusto con los compañeros de trabajo

Algunos informantes comentaron la necesidad de mejorar los recursos bibliográficos y tecnológicos, ya que esto tiene impacto en el desarrollo de sus prácticas pedagógicas. Ciertos trámites administrativos, como solicitudes de las áreas o recursos a través de oficios, se demoran por la limitada disponibilidad en el uso de recursos tecnológicos.

Además, los docentes solicitan mayor seguimiento de su desempeño en las aulas, así como retroalimentaciones personales; esto tendría mayor impacto que las evaluaciones de carácter cuantitativo, las cuales valoran rasgos de su desempeño docente al término de cada semestre.

A partir de este estudio se ha reconocido la importancia de la investigación como componente de la vida institucional; se ha creado el Área de Investigación e Innovación Educativa, como parte del organigrama y estructura aca-



démica en la escuela normal, y se ha integrado la IE como tarea docente. En este sentido, el equipo técnico-directivo y el colectivo docente lograron transitar de un enfoque de la docencia centrada en la didáctica a una perspectiva integral de educación superior.

Con respecto a la *dimensión interpersonal*, la mayoría de los entrevistados expresaron sentirse a gusto con los compañeros de trabajo, las autoridades que coordinan la institución y el resto del personal. La antigüedad en la escuela no es una variable que determine el tipo de relaciones entre los docentes.

Los maestros consideran que, a pesar de que la escuela normal es particular, no todos los alumnos provienen de una clase socioeconómica alta, ya que han sido testigos de algunas dificultades económicas y familiares por las cuales han pasado los estudiantes. Lo anterior pone de manifiesto que existe comunicación y buenas relaciones entre docentes y alumnos, lo que muestra que no sólo conversan de aspectos académicos.

En algunas clases se hacen presentes actitudes de afecto y respeto hacia los maestros. En una observación áulica, las alumnas recibieron con agrado y efusividad al docente cuando supieron que él impartiría un curso. Él mismo señaló en una entrevista las estrategias que le han permitido involucrar a los estudiantes en el trabajo escolar.

Durante las entrevistas y grupos focales poco se habló de las relaciones establecidas con los padres de familia; al tratarse de una escuela de nivel superior, la participación de los padres se mantiene al margen, suponiendo un grado de autonomía en los estudiantes.

La *dimensión social* está relacionada con la forma en que cada profesor per-

cibe y expresa su tarea como agente educativo, poniendo de manifiesto sus expectativas, metas y quehacer docente en un momento histórico dado. Para los profesores de educación normal, la figura del maestro continúa siendo central, es el *generador de cambios*, el promotor de la cultura y el mediador entre el alumno y el conocimiento. Sin embargo, los medios masivos de comunicación han propiciado un debilitamiento en su función, le han dado armas a la sociedad para ponerlo *en el ojo del huracán*. Algunos formadores identifican las carencias con las cuales llegan los estudiantes, fruto de la imagen distorsionada de la profesión magisterial.

En cuanto a la *dimensión didáctica*, cabe destacar que los docentes basan la elaboración de sus planeaciones en el currículum oficial, los intereses y necesidades de los alumnos, así como en otros recursos bibliográficos que permiten complementar las temáticas; no obstante, su intervención didáctica no se limita a seguir al pie de la letra las sugerencias que brindan los programas de cada asignatura, su praxis se ve enriquecida por la experiencia y por otros materiales bibliográficos.

Un elemento fundamental de la práctica docente es el alumnado, por ello la importancia de partir de un diagnóstico que permita conocer las ideas previas, los diferentes estilos de aprendizaje, intereses y necesidades. Se percibe el uso de una amplia gama de estrategias didácticas, las cuales fortalecen diversas habilidades y atienden necesidades del alumno identificadas al inicio del semestre. Por último, los docentes afirman que la evaluación también es fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Discusión

A partir de esta experiencia se pueden identificar varias condiciones favorables para la realización de proyectos de IIE en el subsistema de educación normal del estado, como *la formación continua del profesorado, la apertura de las autoridades de la institución para la realización de investigación educativa y la creación de espacios de profesionalización, como lo es un área de investigación, y el interés personal y profesional del equipo de docentes investigadores por experimentar, modificar ideas y creencias, pero sobre todo por consolidar el trabajo en equipo.*

Respecto del planteamiento inicial –*¿cuáles son los rasgos que caracterizan la diversidad de la práctica docente del profesorado en el CES XXI?*– se consiguieron resultados parciales, pues sólo se logró una exploración de la información, obteniendo un informe descriptivo por dimensión e instrumento, así como un análisis y triangulación a partir de una matriz de información.

Contrastando la visión integral de la práctica docente propuesta por Fierro et al. (2006), se puede afirmar con certeza que el profesor es un sujeto con ciertas cualidades, características y dificultades; un ser no acabado, con ideales, motivos, proyectos y circunstancias personales que determinan su vida profesional. Esta mezcla de historias de vida, formaciones iniciales, creencias, valores, culturas institucionales y trayectorias profesionales muestran el abanico multicolor de prácticas docentes que se realizan en la escuela normal CES XXI.

Tomando como base los criterios que se establecieron para elegir la muestra de la población (antigüedad en la institución, formación inicial y experiencia

profesional en otros ámbitos o niveles educativos) se construyen las diversas prácticas docentes. En cuanto a la antigüedad en la institución, ésta brinda confianza a los docentes debido a que conocen los lineamientos, las instalaciones y las relaciones que se mantienen. Este factor también se ve reflejado en las prácticas pedagógicas, principalmente en dos sentidos: didáctica y actualización.

En lo que se refiere a la didáctica, los maestros con pocos años de servicio en la normal diseñan clases más innovadoras y propositivas. Dicho tipo de sesiones promueve la interacción constante entre maestro-alumno y alumno-alumno. Los docentes con mayor antigüedad han recurrido más a las costumbres y a los hábitos; el hecho de impartir en varios ciclos escolares una asignatura les proporciona confianza y pocas veces reformulan sus planes.

Por otro lado, con relación a la formación inicial de los docentes, se percibe una diferencia en el uso de estrategias de trabajo entre los profesores con formación normalista y los de formación universitaria; las prácticas de los primeros están impregnadas de mayor actividad en los estudiantes, sus estrategias son más lúdicas, pero sin dejar de lado los momentos de reflexión y análisis de las temáticas abordadas. Los docentes con formación universitaria apelan a prácticas más técnicas y estandarizadas, enfocan su quehacer docente en el análisis de las temáticas y recurren a formas de organización, como círculos o plenarios.

De lo anterior se infiere que la formación normalista les proporcionó a los docentes las herramientas didácticas para desempeñarse frente a una clase; de ahí que retomem muchas estrategias que aplican en sus grupos de preescolar



o primaria. También aportan mayores experiencias a los alumnos de la escuela normal, combinando elementos teóricos y prácticos.

Esto ha sido sólo el comienzo de un camino aventurado, pues analizar hoy las prácticas docentes implica no sólo la mirada hacia las necesidades, problemas y demandas nacionales, sino contemplar las relaciones que se establecen entre fenómenos globales de la época contemporánea, la dinámica económica, las necesidades educativas, la situación laboral de los profesionales de la educación, los debates ético-políticos, entre otros tantos, dado que todo ello influye en gran medida en el campo educativo y, por ende, en los procesos de constitución de sujetos sociales contemporáneos.

Para que la calidad educativa no sea un mito, sino un hecho, hay que comenzar con nuestro centro de trabajo; debe entenderse la *calidad* en un sentido amplio: en cuanto a las relaciones del personal docente y los alumnos, los procesos de enseñanza, la autoevaluación, el trabajo colaborativo, la actualización y capacitación, y en todos aquellos factores que forman parte de la relación pedagógica.

En una nueva etapa de investigación será necesario ampliar el marco teórico sobre los formadores de formadores, ya que la mayor parte de la bibliografía se enfoca en los docentes de educación básica; resulta también imprescindible

ahondar en las competencias que deben desarrollar los profesores que imparten cursos en escuelas de educación normal y pensar cuál sería su perfil de ingreso.

Otra temática de investigación posible es la relacionada con la dimensión institucional, enfocada principalmente al proceso de evaluación de los docentes, profundizar sobre cómo se podría mejorar, de qué manera sería más productiva y clarificar su finalidad.

Por otro lado, sería interesante contactar a egresados de la escuela normal CES XXI con el fin de conocer sus impresiones acerca de cómo la institución contribuyó en su formación docente, qué aspectos se dejaron de lado y, ya en la práctica, qué carencias y necesidades percibieron.

Asimismo, se identifican como áreas de oportunidad para futuras investigaciones acotar el análisis de la práctica docente a una de sus dimensiones y, en ese sentido, rescatar la pertinencia de técnicas e instrumentos, ya que el uso de las observaciones no participantes permitió identificar aspectos centrados en la dimensión didáctica de la práctica docente, principalmente; las entrevistas constituyeron la técnica primordial de exploración respecto a las dimensiones personal e interpersonal, y los grupos focales que se realizaron en dos momentos, con dos grupos, constituyeron la fuente de información más importante en la dimensión institucional y social.



Referencias

- Aguirre, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Boixareu Universitaria.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.

- Fierro, C., Fortoul, B., y Rosas, L. (2006). *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación-acción*. México: Paidós.
- Latapí, P. (2007). ¿Recuperar la esperanza? La investigación educativa entre pasado y futuro (Conferencia de clausura del Congreso Nacional de Investigación Educativa. Comie). En *Antología Propuestas de intervención/investigación docente* (pp. 26-41). Xalapa: Universidad Pedagógica Veracruzana.
- Mercado, R. (1993). *Formar para la docencia en la educación normal*. México: SEP.
- Pérez, A. (1995). Autonomía profesional del docente y control democrático de la práctica educativa. En G. Trujillo (Comp.), *Práctica docente y calidad de la educación básica* (pp. 10-24). Xalapa: Universidad Pedagógica Veracruzana.
- Velasco, H., y Díaz de Rada, A. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Trota.